

LA ANIMACIÓN ARTÍSTICA

Fabián Ramírez Oliveros

Alcaravan Teatro



RESUMEN

El arte es el espejo donde la humanidad nos hemos podido mirar con transparencia, no sé si esta frase la he leído en algún lugar o es construcción mía, no me importa. “El teatro es la representación del ser humano en relaciones sociales”, dice Bertold Brecht. “La cultura es la herramienta humana para la convivencia”, escribe Freud. Tres definiciones que me encantan porque dan en sí mismas el sentido de lo que buscamos cuando trabajamos en estas disciplinas. Nos dicen que el arte es el depositario de la memoria colectiva, que el teatro es la representación de la vida, que la cultura es la actuación del ser humano sobre la naturaleza. Pero no nos dan agarraderos, no nos entregan materia que asir, no nos dan ninguna base para sostenernos y tomar impulso. Por esto en este escrito voy a trabajar con las tres primeras definiciones.

PALABRAS CLAVE

arte, ciudadanía, animación sociocultural

SUMMARY

Art is the mirror where humanity has been able to look at us with transparency, I do not know if I have read this sentence somewhere or is my construction, I do not care. "Theater is the representation of the human being in social relations," says Bertold Brecht. "Culture is the human tool for coexistence," writes Freud. Three definitions that I love because they give themselves the meaning of what we look for when we work in these disciplines. They tell us that art is the depository of collective memory, that the theater is the representation of life, that culture is the performance of the human being over nature. But they do not give us grips, they do not give us stuff to grab, they do not give us any basis to hold us and take momentum. Therefore in this writing I will work with the first three definitions.

KEYWORDS

Art, citizenship, sociocultural animation



Cuando empecé a pensar en que el arte nos permitía mirarnos con transparencia fue por allá por mediados de los años setenta, cuando Enrique Buenaventura nos daba ejercicios para desarrollar la capacidad actoral; era un acto de habla que decía YO ME SIENTO EN ESTA SILLA, al tiempo estaba montando con un grupo estudiantil RICARDO TERCERO, de Shakespeare y estábamos leyendo mucho sobre el siglo isabelino y los elementos del poder que en ese entonces se utilizaban

para dominar a las gentes, no muy distintos de los de hoy. Me dio por pensar en que espejo debíamos mirarnos para encontrar en América un ejemplo que nos guiara y nos diera la oportunidad de construir un mundo mejor para nosotros y para los que faltaban por llegar. Luego de no poder encontrar el espejo: lo europeo era fundamentalmente comercial, véase el teatro argentino y el chileno como ejemplos claros, lo estadounidense era casi ramplón, a veces tonto. Así que me dediqué a escuchar las teorías sobre una dramaturgia nacional que pregonaban Santiago García director de la CANDELARIA y Enrique nuestro director en el TEC y otros latinoamericanos de Cuba, Costa Rica, Ecuador, Perú y también en Chile y Argentina existían grupos, directores, actores, pensadores que hablaban y buscaban esa dramaturgia latino-Americana que tanto necesitábamos. Una dramaturgia que hablara de nosotros, de nuestros conflictos, de nuestras vidas, de nuestro hacer.

Esa dramaturgia nos fue metiendo en más asuntos y aparecieron cosas de este mundo, como pregona Silvio Rodríguez en su canción “fusil contra fusil”. Nuestros conflictos sociales invadieron la escena, incluso en Estados Unidos grupos como El Teatro Campesino y el Bread And Puppet introducían esta búsqueda en ese país, En el salvador la guerra insurgente fue expuesta en la escena y en Colombia, Perú y Chile los temas de las culturas nacionales fueron los protagonistas en el teatro; la música tuvo un repunte de lo nacional, del folclor, incluso la Orquesta Sinfónica de Colombia tuvo una suite folclórica, montada por el maestro Zumaqué con esta orquesta, en la que interpretaron música y ritmos de todo el país. Este proceso de encontrar la expresión de nuestra cultura, de nuestra dramaturgia nos llevó, a los artistas de los años sesenta y setenta, a la comprensión de que hablar de nuestros temas nos acercaba a nuestro público, nos hacían suyos, hablábamos el mismo lenguaje y participamos ya no solo desde el escenario, también en la calle y no pocos en la guerra, en la lucha por la liberación del país.

Toda esta experiencia, los debates, incluso los combates, ya que muchas de nuestras discusiones, -en las que participaba todo el espectro político del país, eran verdaderos enfrentamientos entre grupos y grupúsculos de todo tinte-, nos dio el conocimiento de para que servía el arte en un país como Colombia, en los países de América Latina. Este movimiento que prontamente llamaron el NUEVO TEATRO COLOMBIANO, ampliándolo luego a Latino-americano, recogió las diferentes

manifestaciones culturales del continente en las que el teatro cobró una gran importancia: LA CREACIÓN COLECTIVA, de Enrique y el TEC, el TEATRO DEL OPRIMIDO, de Boal, el socio y el psicodrama de los argentinos, las puestas en escena del Salvador, los grandes actos callejeros de los grupos independientes de los EE UU, ligados a la lucha contra la guerra del Vietnam y los derechos del campesinado chicano, la defensa de los derechos civiles de los negros y la protección de los derechos laborales, sociales y ciudadanos de la inmigración nos dieron comprensión de que el arte era un gran convocante, que era una herramienta de formación, educación y movilización y que esto era debido a que el teatro como ya lo había definido el dramaturgo alemán Bertold Brecht era **“La representación del ser humano en relaciones sociales”**. Esto permitía utilizar el teatro ya no solo como arte, ya no solo como espectáculo, también nos servía como microscopio para analizar e indagar sobre las problemáticas de una cultura, de un país, de sus estructuras, apropiándonoslas y encontrando con la imaginación y la creatividad soluciones a lo que todavía nos pudiera resultar un misterio.

Luego en la práctica teatral, trabajando el teatro comunitario, aparecieron las otras virtudes del arte para el desarrollo de los pueblos. Al formar la gente, a las comunidades en arte estamos entregando una serie de valores, ya que, al congregarse la gente para hacer arte construye relaciones de afecto, amistad, lealtad y compromiso al tener un objetivo común: construir la obra de arte. Este objetivo común da a la comunidad la capacidad y la posibilidad de aunar saberes, experiencias, conocimientos, imaginaciones, creatividades para el logro de ese objetivo común, lo más parecido que conozco al deber ciudadano de construir, desarrollar, proteger el bien de todas y todos. Más si esto no fuera suficiente, el formar la gente en arte nos entrega el desarrollo de las herramientas para la construcción de la vida: eleva la atención, que nos informa del mundo que nos rodea. Construye el conocimiento maximizando la concentración, ya que, al ubicar el pensamiento en el objeto atendido, lo desentrañamos, descubrimos que es, para que sirve y como se usa: lo hacemos conocimiento; transformándolo en herramienta para el vivir. Este conocimiento adquirido, se relaciona con otros que tenemos en el cerebro afirmando, negando, asociando, disociando, concatenando, yuxtaponiendo conocimientos y en estas relaciones construye un nuevo conocimiento, intangible, anidado en nuestro cerebro a esto le llamamos imaginación, siendo esta la medida del conocimiento: lo inimaginable es lo que no conocemos.

Luego, al reconocer que ese nuevo conocimiento sirve, transforma para bien el vivir, utilizamos herramientas capacidades y habilidades para hacerlo tangible, para transformar en realidad lo que como sueño, como intangible, como pensamiento estaba en nuestro cerebro: la creatividad, con la que hacemos tangibles los intangibles de la imaginación. Es la medida de nuestra inteligencia. Estas herramientas: ATENCIÓN, ubicación de los sentidos en un objeto. CONCENTRACIÓN, ubicación del pensamiento en el objeto atendido, transformando la información en conocimiento. IMAGINACIÓN, relación de conocimientos que produce un nuevo conocimiento, intangible Y CREATIVIDAD, la producción de realidades que mejoran el vivir, estas son las herramientas para la construcción de la vida. Estas son también las herramientas de la creación artística. Esta doble función da al arte la condición de ser la piedra donde se afilan estas herramientas.

Más si esto todavía no fuera suficiente, si todavía nos pareciera poco lo que el arte aporta a una comunidad tenemos que la producción artística es un proceso de selección. Ya que al permitir la participación democrática, inclusiva, coherente, aportante de todos los participantes está dando al trabajo de la comunidad el carácter de colectivo. Al existir una participación amplia del colectivo es necesario seleccionar lo que mejor expresa la comunicación común que queremos entregar, donde la autoridad no es nadie en particular, es el logro del objetivo común la guía para la escogencia. Al preferir unas cosas sobre otras debemos consultar siempre el objetivo común, encontrando que todos de una u otra manera siempre estamos aportando a esa construcción, podemos distinguir nuestros aportes, pero nadie puede apropiarse del resultado porque este ha sido una construcción colectiva y solo la humildad de este reconocimiento garantiza que el resultado pueda ser utilizado y compartido con el resto de la comunidad. En todo proceso de selección se dejan sin escoger lo que consideramos no sirve para el logro del objetivo común, estas propuestas no seleccionadas se tratan, en el proceso, con respeto, porque han sido propuestas para alcanzar el objetivo y porque barruntamos que posiblemente en otra ocasión estas nos pueden servir, es decir: nos da las herramientas de la elección y el respeto por lo no elegido: LA DEMOCRACIA, sin ir más lejos.

Trabajar con las comunidades sabiendo que el arte es **el espejo en el que nos hemos podido mirar con transparencia**, que el teatro en particular nos permite develar las problemáticas de una comunidad y apropiárnoslas, para dar con la imaginación y la creatividad soluciones, es entregar a

estas una herramienta para el develar, construir un análisis sensible, apropiarse y desentrañar sus problemáticas haciendo de la formación artística una herramienta válida para el desarrollo de la comunidad que logra así, tener mejores conflicto y no vivir a pesar de estos sino rica y productivamente de ellos. Es elevar el nivel cultural de la comunidad entregando metodologías de resolución de conflictos sin violencia en las que los valores humanos adquieren el carácter de guías de nuestro actos y relaciones; al poner en juego la participación de la ciudadanía los derechos humanos se hacen vanguardia de observancia construyendo un espacio-tiempo de relaciones en las que el respeto y la honestidad serán la garantía de la posibilidad de vivir en paz, entendida esta no como la inexistencia de conflicto sino en la que los conflictos son parte de la rueda del desarrollo: Es la construcción de un pueblo culto alcanzando la frontera del pensamiento freudiano de que “**La cultura es la herramienta de la convivencia**”. Al trabajar con la comunidad debemos saber cómo era la época, las relaciones entre la gente y de esta con el entorno, debemos conocer qué tipo de relaciones se establecieron entre las diferentes clases sociales o si no las hubo, debemos ubicar las acciones en el tiempo y el espacio; todo esto lo encontramos en la pintura, la música, el teatro, la poesía, la literatura, el cine, la danza de cada época y esta mirada es transparente porque la función del artista es dar cuenta de su tiempo y este nos influye y condiciona.

BIBLIOGRAFÍA

EL ARTE NUEVO DE HACER COMEDIAS. Enrique Buenaventura.

UN ACTOR DE NUEVO TIPO- Santiago García.

EL MÉTODO DE CREACIÓN COLECTIVA. Enrique Buenaventura y Actores del TEC.

LA DERROTA DE LA LUZ. Fernando Cruz Kronfly.

EPÍSTOLAS SOBRE DEMOCRACIA. Oscar Collazos.

LA DEMOCRACIA UNA OBRA DE ARTE.

ARTE DESARROLLO PAZ Y DEMOCRACIA. Fabián Ramírez Oliveros.

INFORME DE LA COMICIÓN DE LOS SABIOS. Gabriel García Marquez.

CRÍTICA DE LA RAZÓN PURA. Max Horkheimer.

**COMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Ramírez Oliveros, Fabián (2017) La animación artística;
en <http://quadernsanimacio.net> ; n° 26 julio de 2017; ISSN: 1698-4404**